

cuyo propósito original era desconocido,
y una lista de nombres que apenas podía
pronunciar: Leovigildo, Recaredo...

33333

[Traducción del inglés por VICENTE LÓPEZ FOLGADO]

Estaba intentado explicar al hombre invisible de detrás del espejo
de forja de una cara y la jaula exactamente dónde quería yo
ir, excepto que
Yo mismo no lo sabía —¿un número en la Tierra Santa, en la calle
Damasco o El Cairo?
De todas formas en x cantidad de minutos, donde x es un pequeño
número,
me encontré en el asiento de piel de leopardo sintética de un Ford
Zafiro

disparado a través de un lío de rampas, desvíos, sistemas de dirección
única.
Salimos lanzados
bajo el fulgor de las luces de sodio a lo largo de muros de ladrillo pelado
del
edificio del Gas
y comienzo a calmarme: conozco este lugar como la palma de la
mano, excepto que
mi mano está cortada por la muñeca. Paramos junto a una puerta abierta
que yo nunca
supe que existía.